

Nostálgicas ediciones se exhiben en la Feria del Libro Usado

Un verdadero museo del libro chileno en la Universidad Mayor

Se pueden comprar desde las cartas de Pedro de Valdivia editadas en 1953 por José Toribio Medina hasta viejas postales que hablan de la "aldea" de Pucón.



Muchas sorpresas han podido hallar los amantes de tomos añosos en la Feria del Libro Usado.

Y.C.
El viejo sueño de viajar a través del tiempo no ha perdido vigencia para el hombre. La ciencia en un plano más teórico y el cine en el ámbito de la ficción han dado claro ejemplo de ello.

Pero, quién sabe. A lo mejor con un poco de imaginación y visitando la recientemente inaugurada "Feria del Libro Usado", esa vieja utopía puede llegar a ser una fascinante realidad.

La muestra organizada por la Universidad Mayor, es el primer evento de este tipo que se realiza en Chile. Alrededor de quince librerías de las calles San Diego, Merced y Bandera, que ya tienen toda una tradición en el comercio de libros usados, se han reunido (¡por fin!) en un solo lugar.

La plaza Baquedano sin microbuses ni edificios con luces de neón. Cartagena plagada de elegantes caballeros con sombreros y señoras con sombrillas. Frente a la plaza de la Constitución un carruaje de caballos espera la llegada de su dueño. Frente a los Tribunales de Justicia, algo insólito: una yunta de bueyes.

Por 400 pesos es posible adquirir estas postales y reproducciones, que mediante las imágenes nos sitúan en el Chile de principios de siglo. Cuando, por las calles de Santiago, los actuales atochamientos vehiculares eran algo inimaginable. Coches con caballos, los primeros automóviles y tranvías configuraron el paisaje urbano en esos años. Incluso hay postales en que aún es posible divisar a los santiaguinos de antaño paseando bajo la sombra de los árboles por la Alameda de las Delicias.

Porque en esta muestra no sólo abundan los libros. También hay postales, no sólo de nuestro país, sino que de diversos lugares del mundo. Fotografías de actores de cine y de películas. Revistas *Ecran* y *Topaze* de los años 60 por 200 pesos. La tradicional revista *Zig-Zag* en ejemplares de principios y de mediados de siglo, mapas de todo el mundo, recetas de cocina y hasta un manual sobre todo lo que se debe saber sobre el perro Collie.

Más que hablar de libros usados, el conjunto de la "feria" centra su atención en la gran cantidad de volúmenes de la centuria pasada o de los primeros años de este siglo. Son libros realmente

"viejos" y en algunos casos correspondiente a sus primeras ediciones. (Toda una exclusividad!)

El precio de estas verdaderas "joyas" obviamente no está al alcance de todos los bolsillos. La *Ilustración Artística*, Barcelona 1892, un libro como los de antes, es decir, con un tamaño de enciclopedia, un cuidadoso empastado que incluye dibujos en relieve, cuesta quince mil pesos.

Un curioso *Diccionario geográfico de Chile* de Luis Riso Patrón, del año 1924 vale 25 mil pesos. Es todo un ejemplar de colección que bien vale la pena hojearlo. En el grueso volumen figuran ordenados alfabéticamente los nombres de islas, villas, ciudades, playas, fundos y hasta rocas, de todo el país.

Maipú, por ejemplo, aparece descrita como una "villa que tiene población diseminada a su alrededor, cuenta con servicios de correos y estación de ferrocarril. Se le concedió el título de villa en 1897". El conocido balneario de Cachaagua figura como "ensenada que tiene extensa playa de arena lisa que abre frente a la isla de este nombre". Pucón, convertido hoy en un día en un centro turístico, está descrito como una simple "aldea".

Otros "tesoros"

La gran variedad de temas es

también la constante en esta "feria": literatura universal, budismo, música, cocina, ginecología, pintura, arqueología, decoración y bastante de historia.

En este último tópico figuran, entre otros títulos, *Los estudios históricos de Barros Arana*, *Historia de España* de F. Soldevila en cinco gruesos tomos y el libro *Se cierne la tormenta* de Winston Churchill, sobre la segunda guerra mundial.

Enrique Bobadilla, conocido librero de calle San Diego, ofrece orgulloso las "Cartas de Pedro de Valdivia que tratan del descubrimiento y conquista de Chile" en una primera edición del año 1953 elaborada por José Toribio Medina y con una introducción de Jaime Byzaguire. 28 mil pesos es el precio de este importante obra.

El mismo Bobadilla, que está en el negocio del libro desde 1950, exhibe, también, uno de los ejemplares más caros: *El Parato*, primera edición del año 1886, que tiene una prolija y bella presentación. Este libro cuesta 68 mil pesos.

Pero, de todas maneras, en ediciones más sencillas de la biblioteca básica *Salvat* de la colección *Ercilla*, se pueden encontrar libros de autores clásicos como Shakespeare, Ortega y Gasset y Tolstói, al precio de tres por mil pesos.

Aún más económicos son los

de la Colección de minilibros de bolsillo de editorial Quimantú, que a 150 pesos ofrece cuentos de Cortázar, E. Allan Poe o Dostoievski.

Extraño resultó la notoria ausencia de autores latinoamericanos contemporáneos. García Márquez sólo estaba presente con *Cien años de soledad*, pero de Benedetti, Sábato, Puig u Octavio Paz, nada. De los chilenos, sólo Neruda era el que figuraba más. Los libreros señalaron que muchos de los libros de estos autores ya los habían vendido, pero que en los próximos días repararían esas falencias.

También hay libros nuevos. En comparación con las librerías del centro de Santiago, hay variaciones, pero no son significativas. El conocido libro de psicología *Tus zonas erróneas* del Dr. Wayne W. Dyer en la "feria" cuesta 1.400 pesos y en librerías cuesta alrededor de 1.600 pesos. El *taquillero* libro de Alberto Fuguet *Mata, Onda* vale 3.200 en la "feria", mientras que en librerías es posible encontrarlo a 3.900 pesos.

La muestra estará abierta hasta el 23 de este mes, en el patio de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad Mayor, ubicada en Sto. Domingo 711. Excelente ocasión para pensar, y no olvidar las palabras del viejo librero Bobadilla: "Hay que querer al libro".